

Psicología Iberoamericana

ISSN: 1405-0943

psicología.iberoamericana@uia.mx

Universidad Iberoamericana, Ciudad de

México

México

Marcín Salazar, Carlos

Autismo en México, Autismo en el Mundo

Psicología Iberoamericana, vol. 14, núm. 1, 2006, pp. 2-3

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133926960001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

Editorial

Autismo en México, Autismo en el Mundo *Autism in Mexico, Autism in the World*

Carlos Marcín Salazar

DIRECTOR NACIONAL DE INSTITUCIONES AFILIADAS A CLIMA
CLÍNICA MEXICANA DE AUTISMO Y ALTERACIONES DEL DESARROLLO
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA, CIUDAD DE MÉXICO*

Contemplando lo que hoy sabemos sobre el autismo podemos decir que se han logrado considerables avances desde el inicio formal de su estudio, en 1943. Estos avances representan una victoria para las personas con autismo, ya que entre más se sabe sobre esta discapacidad, se les puede brindar un apoyo más efectivo.

En el aspecto conceptual, la primera ayuda que se les puede dar a las personas con autismo es tener una definición clara, cierta y actualizada. En ese sentido la responsabilidad de cualquier profesional en el campo de la medicina, psicología, pedagogía y enseñanza en general debe iniciar por concebir el autismo con un enfoque vigente. Lo que antes parecía una falla para establecer la relación afectiva, ahora se entiende en un contexto científico más amplio como un Trastorno Generalizado del Desarrollo, y no como un trastorno mental de orígenes oscuros escondidos en el inconsciente. En el Manual de Diagnóstico Estadístico DSM IV-R el autismo se centra en criterios bien específicos, que señalan cuatro áreas para su identificación: alteraciones cualitativas de la interacción, alteraciones cualitativas de la comunicación, patrones estereotipados repetitivos de conducta y manifestación de esta sintomatología antes del tercer año de vida.

Este padecimiento se ha interpretado de diversas maneras, que van desde un trastorno psicológico para establecer las relaciones afectivas, hasta un trastorno neurológico que interrumpe, afecta y desvía el desarrollo psicológico. También puede ser entendido como una inconsistencia para el registro e interpretación de las sensaciones, una limitación cognitiva para procesar la información del lenguaje y los símbolos, una falla en el desarrollo de estructuras o comunicación entre las redes neurales, que activan funciones cognitivas superiores y que dan paso a la socialización.

Un trastorno donde intervienen probables variables genéticas, que condicionan una mente más sistemática y empática.

Hemos introducido nuevos términos y el concepto actual de *autismo* contempla un gran continuo, llamado "espectro autista". El considerar al autismo desde un amplio espectro de diferentes dimensiones y no como una categoría única, permite reconocer similitudes y diferencias entre las personas autistas.

En este espectro el autismo ya no es considerado como un síndrome único y muy raro; resulta ser el más frecuente de los trastornos del desarrollo infantil (un autista por cada 500 niños) y es un padecimiento que abarca varios niveles, desde niños muy afectados con escasa capacidad intelectual, hasta niños con leves manifestaciones y posibilidades de recuperación e integración educativa regular, gracias a su buen potencial intelectual. El espectro contempla 12 dimensiones afectadas del desarrollo psicológico, tres de ellas comprenden alteraciones en las habilidades intersubjetivas, mentalistas y ejecutivas, marcando a la persona con autismo con un sello limitativo especial: las fallas para darse cuenta de las intenciones y estados mentales de las demás personas; no identificar lo que otros piensan y sienten, y una limitación para anticipar y predecir la conducta de otros seres humanos, de la cual se genera una falla para entender las relaciones afectivas y la conducta social. En un correlato neurológico cognitivo, hay que entender que en el autismo no se desarrollan plenamente mecanismos cognitivos como la memoria de trabajo, semántica y episódica, construyendo la habilidad mental para manipular información, por lo que se establece una alteración para dar significado a sus acciones, para planear y resolver situaciones nuevas o tareas que requieren de flexibilidad y reflexión en el pensamiento.

*Dirigir correspondencia a: Prol. paseo de la Reforma 880, México D.F., C.P. 01210. Correo electrónico: eloisa.lara@uia.mx

Finalmente, en el enfoque de la intervención psicoeducacional y para efectos de la convivencia con ellos y sus familiares, hay que desarrollar una cultura del autismo, considerarlos como personas diferentes en su percepción, en su forma de ser, sentir, pensar, actuar y en su manera distinta no convencional de relacionarse.

Sólo recorriendo el camino de la experiencia compartida con ellos e impulsando el estudio constante de los enfoques científicos, podremos descubrir ese mundo paralelo al que hemos llamado autismo. Así, me es grato presentar este volumen monográfico sobre el autismo, que es una valiosa recopilación de recientes investigaciones, estudios y aportaciones sobre el tema, abordado desde diferentes ángulos (la mayoría de ellos son aportaciones al II Congreso Internacional de Autismo que se realizó el 8 y 9 de septiembre de 2005, teniendo como sede la Universidad Iberoamericana):

En primer lugar, la psicóloga María del Carmen Marroquín presenta el modelo integrativo de intervención que durante más de 15 años se ha venido realizando en la Clínica Mexicana de Autismo y Alteraciones del Desarrollo, la cual me enorgullece en presidir. Invito al lector a familiarizarse con este esfuerzo profesional y científico por incorporar a los niños y adolescentes con autismo a la sociedad a través de programas y actividades especializadas que incluyen la participación de los familiares.

La doctora Robyn Young y colaboradores nos muestran la eficacia del Programa de Observación Flinders de las Características Autistas Preverbales (FOSPACE) para la detección precoz de éstas. Dicho programa representa un gran avance, dadas las limitaciones de las herramientas existentes utilizadas en la valoración del trastorno autístico.

El artículo “Una perspectiva psicoeducativa del autismo a lo largo de la vida”, del doctor Magnus Björne, nos permite no sólo revisar los conceptos de *normalidad* y *calidad de vida* en relación al autismo, sino que nos ofrece una perspectiva de tratamiento “a lo largo de la vida” que florece en un marco de pro-

fundo interés y respeto por los derechos de cada niño o adolescente con autismo.

Posteriormente, la doctora Petra Björne nos permite reflexionar en relación con los límites del entendimiento conceptual en el autismo, así como en sus implicaciones pedagógicas. También subraya la importancia de investigar cuál es la información a la que el niño autista atiende, así como la manera en que la procesa e interpreta.

En “El autismo como un trastorno para desarrollar la conciencia”, me interesó establecer la correlación entre lo que llamamos conciencia y las dimensiones alteradas del espectro autista, como una forma de evidenciar al autismo como trastorno del desarrollo de la conciencia.

El doctor Simon Baron-Cohen explica, a través de la teoría de la hipersistematización, la evitación o resistencia al cambio de las personas con autismo, así como su preferencia por sistemas altamente predecibles o exactos y su incapacidad para enfrentarse a situaciones poco predecibles como el comportamiento social, las conversaciones, las emociones, etcétera.

Desde el punto de vista genético, la doctora Elina R. Manghi y colaboradores nos presentan un modelo de trabajo para latinoamérica que incluye instrumentos de investigación como el ADI-R el ADOS, pruebas de inteligencia, pruebas de desarrollo, escalas de comportamientos adaptativos, historias y exámenes médicos completos, así como exámenes de sangre con exclusión de X Frágil y de otras condiciones médicas.

Finalmente, la doctora María Zavala examina la influencia en el SNC de los aminoácidos incluidos en la dieta de los niños con autismo.

El presente volumen monográfico representa, una vez más, el compromiso de todos los involucrados en la edición de la revista *Psicología Iberoamericana* por proporcionar al lector información de carácter estrictamente científico, de avanzada y de gran impacto para el desarrollo y enriquecimiento de las tareas de investigación, docencia y práctica profesional de la Psicología en sus diferentes enfoques y áreas.

Carlos Marcín Salazar
Profesor de la Universidad Iberoamericana.
Departamento de Psicología

Fe de erratas

En el Vol. 13 No. 1 de la revista *Psicología Iberoamericana* se cometió un error en la página 1 y en la página 48 donde dice Erika Berenice Hernández debe decir Erika Berenice Cortés.